

La ciutat de les dames

Barcelona, L'Eixampla, 1990, p. 237

(Cristina se dirige a las princesas y a todas las mujeres)

Veneradas, excelentes y honorables princesas de Francia y de todos los países, y vosotras damas, doncellas, mujeres de todas condiciones que habéis amado, amáis y amaréis la virtud y la prudencia, vosotras que estáis muertas, vosotros que vivís todavía y vosotros que vendréis en el venidero, alegraos todas y seáis felices por nuestra nueva ciudad, que, gracias a Dios, ya está casi toda construida con las casas bien dispuestas y las habitantes ya casi todas reunidas. Dad gracias a Dios que me ha guiado, todo a lo largo de este laborioso trabajo, a mí que quería construir para vosotros un refugio de honor con murallas altas y fortificadas, que os servirá de ciudadela hasta el fin del tiempo.